

El Pabellón Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO II

San José, viernes 1º de enero de 1897.

NÚMERO 76

CONDICIONES
 Se publica los domingos.
 Serie de 10 números \$ 1 00
 Número suelto 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION
 3ª Avenida O., N.º 268 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
 Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Cayetano Acosta.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS
 establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE:
 Club de sras. *Hermanas de Maria Maceo.*
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Teresa Antunez.
 Club *Hermanos Maceo.*
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.
 Club *General Maceo.*
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Joaquín Vaillant.
 Club Costarricense *José Martí.*
 Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
 Presidente efectivo: D. Guillermo Obando.
 Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.
 Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.
 Club Infantil *Recuerdo á Martí.*
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS.
 Club *General Francisco de Miranda.*
 Presidente: don Marcelino Valverde.
 Secretario: don Juan María Esquivel.

HEREDIA.
 Club Herediano *El Grito de Yara.*
 Presidente: Lc. don J. Federico González.
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.
 Club *José de la Luz y Caballero.*
 Presidente: don Tranquilino Chacón.
 Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.
 Club de señoras *Agramonte.*
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Adelina Vega.
 Club *Carlos Manuel.*
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.
 Club *Bolívar.*
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTAENAS.
 Club *Mariscal Sucre.*
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.
 Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero.*
 Presidente: don Rafael V. Milanés.
 Secretario: don Diego Castillo.

PARAÍSO.
 Club *Maceo Resucitado.*
 Presidente: Presbítero don Juan Garita.
 Secretario: don Raimundo Solano.

MATINA.
 Club *Cuba Libre.*
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMÓN.
 Club *Brigadier Crombet.*
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLÓN CUBANO

Cuba y su causa.

Es indispensable que el viril pueblo americano no permanezca por más tiempo en esa mutismo por el cual se ha hecho de la simpática Perla de Oriente una esclava del viejo león ibero. Es necesario que esa juventud que se levanta al calor de las ideas liberales del siglo XIX, contribuya con sus luces á propagar la sublimada idea de la redención de Cuba. La voz de libertad anuncia al pueblo americano que ha llegado la hora de defender la noble causa por la que tantos mártires se han inmolado en aras de su patria.

Heroicos campeones del Continente americano, que con nosotros trabajáis por la libertad de Cuba: vosotros que ya estáis cansados de esas luchas civiles y que comprendéis cuán cara cuesta y cuán ansiada es la libertad, auxiliad á la gentil Cuba con la antorcha luminosa de vuestros entendimientos y de vuestros supremos esfuerzos!

Fatales son las consecuencias de toda revolución, bien lo sabemos; pero cuando un pueblo oprimido persigue su regeneración política entonces, y sólo entonces, ¿qué importan unas víctimas, si con la sangre de éstas se ha de purificar el ambiente mefítico de la esclavitud!

Parece increíble, pero es la realidad, que en pleno siglo XIX todavía gima un territorio del Mundo de Colón bajo el yugo de la tiranía.

Cuba! ¿qué diría el inspirado genovés si volviera á la vida y te hallara atada al carro de la servidumbre?

Si bien es cierto que á España le asiste el derecho de recobrar á la ya casi perdida Cuba, ese derecho se hace más fuerte para aquella, por cuanto que libertándose ésta, serán menores los ingresos de la Patria de la Inquisición.

Ahora, contésteunos los amigos de la Monarquía: ¿Será más noble sostener el trono de un poder que ya no debía existir, ó pelear por su independencia un pueblo oprimido y harto de contribuciones?

Por eso ya el pundonor patriótico ha hecho flamear, más de una vez, la bandera de la Estrella solitaria sobre la de las huestes ibéricas, que quieren por la fuerza de las bayonetas arrancar de su nido al águila americana para remontar su vuelo á las regiones del poder Real; y es por eso que los corazones levantados y los pechos nobles elevan en masa su protesta y prestan su contingente con su sangre ó con sus luces, para moderar la inquina y la crueldad de los sicarios de la Monarquía.

¿Podrá tratarse de feroz y sanguinario y hasta salvaje á un pueblo que lucha en su legítima defensa, y que goza del asentimiento universal por lo noble de su causa?

Nobles luchadores por la libertad de Cuba; sacrificad vuestra vida y vuestros intereses para que se cumpla la doctrina de Monroe y para que una vez por todas espire el poder hispano en América.

Intrepidos cubanos que peleáis en los campos insurrectos, arrebatad vuestra Cuba de las garras del viejo León, para que algún día figure en la constelación de las estrellas del Nuevo Mundo!
 E. G.

GOZO DE FILISTEO.

Ha conservado la Historia, como ejemplo de cobardía y ferocidad humanas, el gozo rayano de locura á que se entregaban los filisteos cada vez que Sansón caía en sus manos, y el cuadro que nos presenta del libertador de los hebreos, á quien arrancaron los ojos, con-

denándole al vil oficio de dar vuelta á la rastra de un molino, durará en la memoria de los pueblos y del tiempo mientras haya opresores y oprimidos en el mundo.

Se dijo ahora días que ANTONIO MACEO, terror y espanto de los españoles, había caído en el campo de batalla, defendiendo la libertad de su patria. Si esto fuera cierto, más afortunado que Sansón, su muerte gloriosa le habría evitado los tormentos é ignominia á que sin duda le condenarían sus enemigos si le cogen vivo. El lo dijo en más de una ocasión: *sólo muerto caeré en sus manos.* Pero aún así, no habría terminado la guerra á muerte y quedarían encargados de vengar el irresistible caudillo legiones de héroes.

El terror y espanto que MACEO inspira á los españoles, reflejan en el gozo de filisteo á que se han entregado las huestes españolas en Cuba, los habitantes de la Península y hasta los salvajes marroquíes, apenas tuvieron noticia de que había sucumbido, diz que, en el combate que hubo el 7 en las cercanías de Punta Brava.

Quintana, á quien escocía que los ingleses celebraran el triunfo de Gibraltar, quiso dar á sus contemporáneos una alta lección de moralidad, apostrofándoles con que era signo de cobardía celebrar la muerte del valiente Nelson. Pues tal signo ha aparecido con máxima evidencia ahora, en el frenético entusiasmo con que el pueblo matritense ha celebrado la noticia, dando desaforados gritos ante las oficinas del Ministerio de la Guerra, frente á las oficinas de diarios monarquistas y...